

34. I osuit David puero suo excitare regem ex ipso fortissimum, et in throno honoris sedentem in sempiternum.

35. Qui implet quasi Phison sapientiam, et sicut Tigris in diebus novorum.

36. Qui adimplet quasi Euphrates sensum: qui multiplicat quasi Jordanis in tempore messis.

37. Qui mittit disciplinam sicut lucem, et assistens quasi Gehon in die vindemiæ.

38. Qui perficit primus scire ipsam, et infirmior non investigabit eam.

39. A mari enim abundavit cogitatio ejus, et consilium illius ab abyssu magna.

40. Ego sapientia effudi flumina.

41. Ego quasi trames aquæ immensæ de fluvio, ego quasi fluvii dioryx, et sicut aquæductus exivi de paradiso.

42. Dixi: Rigabo hortum meum plantationum, et inebriabo prati mei fructum.

43. Et ecce factus est mihi trames abundans, et fluvius meus appropinquavit ad mare:

44. Quoniam doctrinam quasi antelucanum illumino omnibus, et enarrabo illam usque ad longinquum.

45. Penetrabo omnes inferiores partes terræ, et inspiciam omnes dormientes, et illumino omnes sperantes in Domino.

34. A David su siervo puso para hacer salir de él un rey fortísimo<sup>1</sup>, y que se sentase en el trono de gloria para siempre.

35. El cual<sup>2</sup> llena de sabiduría como el Phison<sup>3</sup>, y como el Tigris en los días de los frutos nuevos.

36. Que hinche como el Euphrates<sup>4</sup> el entendimiento: que crece como el Jordán<sup>5</sup> en el tiempo de la siega.

37. Que envía doctrina como luz, y que está puntual como el Gehón<sup>6</sup> en el día de la vendimia.

38. Este es el primero<sup>7</sup> que la conoce perfectamente, y el menos fuerte<sup>8</sup> no la rastreará.

39. Porque su pensamiento<sup>9</sup> es mas vasto que el mar, y su consejo es mas que el grande abismo<sup>10</sup>.

40. Yo la sabiduría derramé los rios<sup>11</sup>.

41. Yo como un hilo del agua inmensa de un rio, yo como cecera<sup>12</sup> de un rio, y como acueducto salí del paraíso.

42. Dije: Regare mi huerto<sup>13</sup> de los plantíos, y hartaré de agua el fruto de mi prado.

43. Y hé aquí<sup>14</sup> aquel hilo se me ha hecho abundante, y mi rio se acercó al mar<sup>15</sup>.

44. Porque la luz de la doctrina, con que iluminó á todos<sup>16</sup>, es como la luz del alba, y la expondré hasta los tiempos remotos.

45. Penetraré todas las inferiores partes de la tierra<sup>17</sup>, y visitaré<sup>18</sup> á todos los que duermen, é iluminaré<sup>19</sup> á todos los que esperan en el Señor.

<sup>1</sup> Este rey prometido es el Mesías.

<sup>2</sup> Este rey Cristo es el que lo llena todo de su sabiduría; á manera de rio el mas caudaloso extenderá sus aguas benéficas á toda la Iglesia católica. — <sup>3</sup> Véase el Génes. II, 11.

<sup>4</sup> Que da un pleno y cumplido conocimiento de la verdad. — <sup>5</sup> Véase el libro de Josué III, 15.

<sup>6</sup> Unos lo toman por el Nilo: otros por el Araxe, que nace en los montes de la Armenia, y desagua en el mar Caspio. Cristo asiste á los hombres, y los llena de su Sabiduría, como el Gehón inunda los campos y los fertiliza con sus aguas. — <sup>7</sup> Jesucristo, Dios y hombre, es el que perfectamente conoce la Sabiduría.

<sup>8</sup> Y otro, que no sea Dios, no llegará á rastrearla perfectamente. El Griego, *ὁ συντελέσειν ὁ πρῶτος γινώσκων αὐτήν, καὶ ἕτως ὁ ἕσχατος οὐκ ἐγγίγασεν αὐτήν*, el primero, que quiso emprenderlo, no llegó á conocerla perfectamente, y el último no acabó de rastrearla. Esto es, que todos los hombres juntos no pueden llegar á comprenderla.

<sup>9</sup> Sus consejos, su providencia. — <sup>10</sup> Ó profundidad de las aguas.

<sup>11</sup> Hice que corriesen los rios. Ó tambien, derramé rios de gracia, y de una agua viva y celestial sobre el corazón de los que he santificado por mi espíritu.

<sup>12</sup> Διώρυξ no es nombre propio, sino apelativo: significa foso, cecera, canal, acequia, de διώρυξ, cavar. Yo la Sabiduría soy como un canal por donde se comunica el agua de aquel grande y caudalósimo rio del paraíso celestial, para fertilizar las almas, y hacer que produzcan abundantes y preciosos frutos de vida. El Griego: *Ἐξῆλθεν εἰς παράδεισον, ὡς τὴν Sabiduría como una acequia sacada del rio, y como un acueducto entro en el paraíso, ó jardin.* Á este modo la sabiduría, que procede de la boca del Padre, riega toda su santa Iglesia, como despues explica. — <sup>13</sup> Las plantas de mi huerto: mi Iglesia, ó las almas de los justos.

<sup>14</sup> El Griego, *καὶ ἰδοὺ ἐγένετό μοι ἡ διώρυξ εἰς ποταμὸν, καὶ ὁ ποταμὸς μετ' ἐγένετο εἰς θάλασσαν, ἡ ἔαυτὴν ἐκείνην*, y hé aquí mi acequia se tornó en rio, y mi rio se convirtió en mar. Lo que se verificó cuando la verdadera sabiduría, que al principio se ceñía á sola la Judea, despues de la venida de Cristo se extendió y difundió por todas las naciones.

<sup>15</sup> Fué semejante al mar, ó compitió con él. MS. G. *Escanció al mar.*

<sup>16</sup> Porque así como la luz de la aurora va creciendo poco á poco hasta que sale el sol, y alumbrá á todo el mundo, de manera que no deja de comunicarla aun á las regiones mas remotas; así tambien yo poco á poco voy alumbrando al mundo con la luz de mi doctrina, y no dejaré de comunicarla aun á los pueblos mas distantes por medio de la predicacion del Evangelio, que siempre dará fruto.

<sup>17</sup> Parece una profecía del descenso de Cristo al lugar donde eran detenidas las almas de los Padres antiguos.

<sup>18</sup> Juzgaré á todos los muertos, como Juez que soy de vivos y muertos. — <sup>19</sup> Con la lumbré de mi gloria.

a Genes. II, 11. — b Josue III, 15.

46. Adhuc doctrinam quasi prophetiam effundam, et relinquam illam quærentibus sapientiam, et non desinam in progenies illorum usque in ævum sanctum.

47. Videte quoniam non soli mihi laboravi, sed omnibus exquirentibus veritatem.

46. Además de esto derramaré doctrina como profecía<sup>1</sup>, y la dejaré á los que buscan la sabiduría, y no la dejaré<sup>2</sup> por la descendencia de ellos hasta el siglo santo<sup>3</sup>.

47. Ved que yo no he trabajado solo para mí<sup>4</sup>, sino para todos los que buscan la verdad.

CAPÍTULO XXV.

Varios efectos de la sabiduria. Los ancianos deben guardar decoro. Se describen diez calidades por donde el hombre puede ser feliz. Entre las cosas malas, la peor es la mala mujer.

1. In tribus placitum est spiritui meo, et quæ sunt probata coram Deo et hominibus:

2. Concordia fratrum, et amor proximum, et vir et mulier bene sibi consentientes.

3. Tres species odivit anima mea, et aggravat valde animæ illorum:

4. Pauperem superbum: divitem mendacem: senem fatuum et insensatum.

5. Quomodo in juventute tua non congregasti, quomodo in senectute tua invenies?

6. Quam speciosum canitici judicium, et presbyteris cognoscere consilium!

7. Quam speciosa veteranis sapientia, et gloriosis intellectus, et consilium!

8. Corona senum multa peritia, et gloria illorum timor Dei.

9. Novem insuspabilia cordis magnificavi, et decimum dicam in lingua hominibus:

1. En tres cosas se complace mi espíritu<sup>5</sup>, que son de la aprobacion de Dios, y de los hombres.

2. La concordia entre los hermanos, y el amor de los parientes, y el marido y la mujer, que viven entre sí conformes.

3. Tres especies de personas aborrece mi alma, y me son muy gravosas las almas de ellos<sup>6</sup>:

4. Al pobre soberbio<sup>7</sup>: al rico mentiroso: al viejo fatuo<sup>8</sup> é insensato.

5. Lo que no juntaste<sup>9</sup> en tu juventud<sup>10</sup>, ¿cómo lo hallarás en tu vejez?

6. ¡Cuán bello es á las canas el juicio<sup>11</sup>, y á los ancianos tener conocimiento del consejo!

7. ¡Cuán bien parece la sabiduría en los viejos, y la inteligencia, y el consejo en los honrados<sup>12</sup>!

8. La mucha experiencia es corona de los ancianos, y gloria de ellos el temor de Dios.

9. Nueve cosas tuve por grandes, de las que no sospecha el corazón<sup>13</sup>, y la décima la diré á los hombres con la lengua<sup>14</sup>:

<sup>1</sup> Cierta, segura, santa, revelada por Dios, como son las profecias y oráculos divinos.

<sup>2</sup> Y no dejaré de derramarla.

<sup>3</sup> Venidero, en donde ya no será necesaria. JEREM. XXXI, 34. El Griego: *καὶ καταλείψω αὐτήν εἰς γενεάς αἰῶνων, ἡ τὰ δεκάτην γενεῶν*, y la dejaré por las generaciones de los siglos.

<sup>4</sup> Aquí parece que no habla ya la sabiduría, sino el autor de este Libro, como en el cap. XXXIII, 18. Muchas de las cosas arriba dichas las atribuyen los Padres á la beatísima Virgen María, Madre de Dios, y Madre de la Sabiduría encarnada, á quien la santa Iglesia las aplica haciendo uso de ellas en sus oficios.

<sup>5</sup> Prosigue hablando la sabiduría. El Griego, *ἐν τρισὶν ὁρατοῖσι, καὶ ἀνίστην ὡραία ἐναντὶ κυρίου καὶ ἀνθρώπων, καὶ τὰς τρεῖς ἀπορροαί, καὶ τὰς τρεῖς ἀπορροαί, καὶ τὰς τρεῖς ἀπορροαί*, con tres cosas me adorné, y me levanté hermosa delante del Señor y de los hombres. Esto es: Las tres cosas que luego se dicen en el versículo siguiente, son para mi de grandísimo atavío y adorno.

<sup>6</sup> Cuyas almas ó costumbres me son sumamente inaguantables. El Griego: *Με ἰσχυρὰ ἀπορροαί*, Me indigno de la vida de ellos.

<sup>7</sup> La pobreza de suyo abate el ánimo.

<sup>8</sup> Que no tiene prudencia, ni temor de Dios. El Griego, *ἡγεροντα μόνον ἐλαττωμένον συνέσει*, un viejo adúltero, falto de sentido, ó de juicio.

<sup>9</sup> El sentido es: Se encuentran muchos viejos fatuos é imprudentes, porque cuando fueron jóvenes no se cuidaron de aplicarse á lo que en sus años avanzados habia de ser su principal ornamento. Aprende de la hormiga.

<sup>10</sup> MS. G. *En tu mancebez.*

<sup>11</sup> La madurez de juicio para conocer bien las cosas, hablar con acierto, y poder dar un buen consejo.

<sup>12</sup> Con empleos y dignidades, y que son de alta gerarquía.

<sup>13</sup> MS. G. *Que no son asmaderas en corazón.* El Griego, *ἐνέα ὑπονοήματα ἐμακάρισα ἐν καρδίᾳ, νῦν δεκάτην*, nueve pensamientos tuve por dichosos en mi corazón; esto es: Nueve cosas son las que pienso, que hacen á los hombres dichosos.

<sup>14</sup> Esforzaré mi voz para decirlo á los hombres. Como si dijera: Nueve cosas hay que son grandes en sí mismas, mas la décima las sobrepuja á todas.

a Infra XXXIII, 18.

10. Homo, qui jucundatur in filiis, vivens, et videns subversionem inimicorum suorum.
11. <sup>a</sup> Beatus, qui habitat cum muliere sensata, <sup>b</sup> et qui lingua sua non est lapsus, et qui non servivit indignis se.
12. <sup>c</sup> Beatus qui invenit amicum verum, et qui enarrat justitiam auri audienti.
13. Quam magnus, qui invenit sapientiam, et scientiam! sed non est super timentem Dominum.
14. Timor Dei super omnia se superposuit:
15. Beatus homo, cui donatum est habere timorem Dei: qui tenet illum, cui assimilabitur?
16. Timor Dei initium dilectionis ejus: fidei autem initium agglutinandum est ei.
17. Omnis plaga tristitia cordis est: et omnis malitia, nequitia mulieris.
18. Et omnem plagam, et non plagam videbit cordis:
19. Et omnem nequitiam, et non nequitiam mulieris:
20. Et omnem obductum, et non obductum odientium:
21. Et omnem vindictam, et non vindictam inimicorum.
22. Non est caput nequius super caput colubri:
23. Et non est ira super iram mulieris.
- <sup>d</sup> Commorari leoni et draconi placebit, quam habitare cum muliere nequam.
24. Nequitia mulieris immutat faciem ejus: et obcæcat vultum suum tanquam ursus: et

10. El hombre, que se goza en sus hijos<sup>1</sup>, y que vive, y ve la ruina de sus enemigos<sup>2</sup>.
11. Dichoso el que mora con mujer juiciosa<sup>3</sup>, y el que no se deslizo en su lengua, y el que no sirvió á los indignos de sí.
12. Dichoso, el que halla un amigo verdadero<sup>4</sup>, y el que habla de lo justo á oído que oye.
13. ¡Qué grande es el que halla la sabiduría, y la ciencia<sup>5</sup>! pero no supera á aquel que teme al Señor.
14. El temor de Dios<sup>6</sup> se sobrepone á todas las cosas:
15. Bienaventurado el hombre, á quien es dado tener el temor de Dios: el que lo tiene, ¿á quién será comparado?
16. El temor de Dios es el principio de su amor: mas debe unirse un principio de fe<sup>7</sup>.
17. La tristeza del corazón es plaga universal: y la maldad de la mujer es la suma malicia.
18. Y sufrirá uno toda llaga, mas no la llaga del corazón<sup>8</sup>:
19. Y toda maldad, mas no la maldad de la mujer:
20. Y toda calamidad<sup>9</sup>, mas no la calamidad de los que aborrecen<sup>10</sup>:
21. Y toda venganza, mas no la venganza de los enemigos.
22. No hay peor cabeza, que la cabeza de la culebra<sup>11</sup>:
23. Y no hay ira sobre la ira de la mujer<sup>12</sup>. Mejor sería morar con un leon, y con un dragon, que habitar con una mujer mala.
24. La malignidad de la mujer inmuta su cara<sup>13</sup>: y obscurece su rostro como un oso: y la

1 Primera: Es dichoso aquel hombre que se goza en sus hijos, cuando ve que son temerosos de Dios.

2 Segunda: Es dichoso el hombre, que vive y ve la ruina de aquellos que por ser enemigos de Dios, lo son tambien suyos; no alegrándose de su ruina, pues por el contrario la siente; sino de que sea vengada la honra de Dios, que habia sido por ellos vilipendiada y ultrajada.

3 Tercera: Es dichoso el hombre que ha logrado tener una mujer prudente y virtuosa. Cuarta: Es dichoso el que se ha librado de caer en pecados de lengua. Quinta: Es dichoso el que no se ve en la triste y dura necesidad de ser siervo de otro, que es de peor condicion que él.

4 Sexta: Es dichoso el que ha hallado un amigo verdadero. El Griego, *ὁ εὖρος φρόνησιν*, *el que halló prudencia*. Séptima: Es dichoso el que tiene discípulos dóciles y obedientes, cuando les habla y los instruye en la justicia.

5 Octava: Es dichoso el que halló la sabiduría, esto es, el conocimiento de las cosas divinas. Nona: Es dichoso el que halló ciencia para saberse manejar con prudencia en los negocios públicos ó particulares que están á su cuidado.

6 Décima: Pero sobre todos es dichoso el que teme á Dios con un temor reverencial y propio de un hijo.

7 Esto es, la fe se ha de juntar al temor, como un principio y fundamento, para que de entrambos nazca el amor.

8 Todo trabajo, todo contratiempo sufrirá y llevará el hombre con paciencia y resignacion, como no sea herida que le toque en el corazón; como es, si la mujer le faltó á la fidelidad que le debe, ó es indiscretamente zelosa. Cap. xxxvii, 22.

9 Desgracia, que cubre de tristeza el corazón.

10 Porque estos no conocen término ni moderacion en la venganza. Por esto David pedía muchas veces al Señor que le librase de caer en manos de estos tales.

11 Porque en ella tiene el veneno. — 12 El Griego, *ἐχθροῦ*, *del enemigo*.

13 De alegre la vuelve triste, y de humana fiera y sañuda. Y obscurece su rostro como oso; torciéndolo y mostrándolo ceñudo, y respirando iras como si fuera un oso; arrugándolo y afeándolo, como un saco de duelo ó un cilicio, género de vestido que usaban en tiempo de luto.

a Infrá xxvi, 1. — b Suprá xiv, 1; xix, 16. Jacob. iii, 2. — c Suprá vi, 14. — d Prov. xxi, 19.

- quasi saccum ostendit. In medio proximorum ejus
25. Ingemuit vir ejus, et audiens suspiravit modicum.
26. Brevis omnis malitia super malitiam mulieris, sors peccatorum cadat super illam.
27. Sicut ascensus arenosus in pedibus veterani, sic mulier linguata homini quieto.
28. <sup>a</sup> Ne respicias in mulieris speciem, et non concupiscas mulierem in specie.
29. Mulieris ira, et irreverentia, et confusio magna.
30. Mulier si primatum habeat, contraria est viro suo.
31. Cor humile, et facies tristis, et plaga cordis, mulier nequam.
32. Manus debiles, et genua dissoluta, mulier quæ non beatificat virum suum.
33. <sup>b</sup> A muliere initium factum est peccati, et per illam omnes morimur.
34. Non des aquæ tuæ exitum, nec modicum; nec mulieri nequam veniam prodeundi.
35. Si non ambulaverit ad manum tuam, confundet te in conspectu inimicorum.
36. A carnibus tuis absconde illam, ne semper te abutatur.

- muestra tal como un cilicio<sup>1</sup>. En medio de sus vecinos
25. Gimió su marido, y oyéndolo suspiró un poco<sup>2</sup>.
26. Toda malicia es muy pequeña en comparacion de la malicia de la mujer, la suerte de los pecadores caiga sobre ella<sup>3</sup>.
27. Como subida arenosa para los piés del viejo, así la mujer parlara para un hombre quieto.
28. No mires la hermosura de la mujer, y no codicies á una mujer por su hermosura<sup>4</sup>.
29. Grande es la ira de la mujer, y el desacato, y la confusion<sup>5</sup>.
30. Si la mujer tuviere la autoridad, será contraria á su marido<sup>6</sup>.
31. La mujer mala es corazón abatido<sup>7</sup>, y cara triste, y llaga del corazón<sup>8</sup>.
32. Manos flojas<sup>9</sup>, y rodillas descoyuntadas, la mujer que no hace feliz á su marido<sup>10</sup>.
33. De la mujer<sup>11</sup> tuvo principio el pecado, y por ella morimos todos.
34. No des salida á tu agua<sup>12</sup>, ni un punto: ni á la mujer mala licencia de salir.
35. Si no anduviere siempre á tu mano<sup>13</sup>, te afrentará delante de tus enemigos.
36. Sepárala de tus carnes<sup>14</sup>, porque no abuse siempre de tí.

1 De color pardo. MS. 6. *Cuemo almarfega*.

2 El marido viendo estas disposiciones, se sale fuera de su casa buscando algun consuelo: va á la de los vecinos, para dar lugar á la ira de su mujer, y á que se sosiegue y temple. Y si allí por casualidad se mueve la conversacion del trabajo que hay con las malas casadas, al oír esto, acordándose de lo que pasa en su casa, gime y suspira en su corazón, disimulando prudentemente su dolor, ya por vergüenza, y ya tambien por no añadir mas leña al fuego, si llega á noticias de la mujer alguna queja ó sentimiento que haya manifestado el marido. El Griego, *ἀνεμίσην τὸν πλησίον αὐτοῦ ἀναπνεύσει ὁ ἀνὴρ αὐτῆς, καὶ ἀκούσας ἀνεστάνει παραδί, ἐν μέσῳ τῶν ἑσθίων ἀποκαταστήσει τὸν ἑαυτοῦ ἑσθίον, ὅταν ἀκούσας ἀνεστάνει παραδί, ἐν μέσῳ τῶν ἑσθίων ἀποκαταστήσει τὸν ἑαυτοῦ ἑσθίον*, *en medio de sus vecinos desfullecerá su marido, y oyendo estas cosas de su mujer, suspirará amargamente*. Otros trasladan: *Aun estando sentado á la mesa con sus amigos, cuando debería alegrarse con ellos, suspirará amargamente por su causa*.

3 Como si dijera: Halle, ó deseñe un marido malo, que la trate como merece.

4 El Griego, *μὴ ἐπιπιδίσεις, no la codicies desarregladamente*.

5 Que de aquí se sigue. El Griego, *ὄργη καὶ ἀναίδεια καὶ ἀσχυρὰ μεγάλη, ὄργη ἐν ἐπιχειρητῇ τῷ ἀνδρὶ αὐτῆς, ἰρα καὶ desvergüenzas y confusio la mujer cuando da con que subsistir á su marido*. Colérica, porque se subirá á mayores, y mandará al marido: desvergonzada y desenvuelta, porque andará en malos tratos para tener que dar á su marido: y esto cubrirá á entrambos de ignominia y de confusion. El verbo griego *ἐπιχειρητῇ* puede tambien trasladarse: Si permitiere á su marido que ande enredado en otros amores, como se lee en Suetonio, cap. lxxvi, que permitió Julia á Augusto.

6 En nada le obedecerá; se le opondrá á todo cuanto quiera; de lo cual le resultarán continuas molestias y pesadumbres.

7 Cuenta aquí los males que una mujer mala acarrea á su marido.

8 Ó herida del corazón, la cual por pequeña que sea, es siempre mortal.

9 Caen los maridos en un grande desaliento y tristeza cuando se acuerdan que tienen una mujer de tales calidades.

10 La mujer que no procura el bien de su marido y de la casa. El Griego en algunos libros: *ἦτις οὐ παρακαλέσει τὸν ἄνδρα αὐτῆς ἐν στενώσει, la que no consolará á su marido en su angustia*.

11 De Eva, que fué la primera mujer.

12 Si la vasija, en que tienes el agua, está rajada, ó tiene algun agujero, por allí se irá toda. *La mujer y la gallina por andar se pierden aina*.

13 Si no te fuere obediente y sometida, de manera que la puedas conducir como mejor te pareciere.

14 Sepárala de tu lecho. El Griego añade en algunos libros: *Dale y envíala: dale carta de repudio, como se permitia entonces por la ley de Moysés: esto se entiende cuando es ella del todo contumaz é incorregible. Porque no abuse de tí, de tu moderacion y sufrimiento*.

a Infrá xlii, 6. — b Genes. iii, 6.

## CAPÍTULO XXVI.

Atabanzas de la mujer buena, y malas artes de la que no lo es. Se debe respetar la santidad del matrimonio. La recaída en el justo es muy peligrosa; como es también muy expuesto para la piedad el oficio de mercader.

1. Mulieris bonæ beatus vir: numerus enim annorum illius duplex.
2. Mulier fortis oblectat virum suum, et annos vitæ illius in pace implebit.
3. Pars bona, mulier bona, in parte timendum Deum dabitur viro pro factis bonis:
4. Divitis autem et pauperis cor bonum, in omni tempore vultus illorum hilaris.
5. A tribus timuit cor meum, et in quarto facies mea metuit:
6. Delaturam civitatis, et collectionem populi,
7. Calumniam mendacem, super mortem omnia gravia:
8. Dolor cordis et luctus, mulier zelotypa.
9. In muliere zelotypa flagellum linguæ, omnibus communicans.
10. Sicut boum jugum, quod movetur, ita et mulier nequam: qui tenet illam, quasi qui apprehendit scorpionem.
11. Mulier ebriosa, ira magna: et contumelia, et turpitudinem illius non tegetur.
12. Fornicatio mulieris in extollentia oculorum, et in palpebris illius agnoscetur.
13. In filia non avertente se, firma custodiam: ne inventa occasione utatur se.

- 1 Tendrá el marido una vida tranquila; hará que llene los años de su vida en paz, muriendo en una buena vejez.
- 2 Como porcion y suerte que pertenece por herencia á los que temen á Dios.
- 3 No será molesta la pobreza, si la mujer no lo fuere, antes bien los consortes unidos pasarán sus trabajos con la mayor alegría y conformidad.
- 4 Este es un idiotismo hebreo; como si dijera: Tres ó cuatro cosas son las que teme mi corazón. Y se ha de observar, que no siempre la última es mas grave que las otras, que se proponen.
- 5 Ser delatado, y acusado de toda una ciudad; y metido en una sublevacion del pueblo. Algunos trasladan: *El que una ciudad sea entregada por traicion*; pero no parece que es este el sentido de la palabra *delaturam*, que significa *calumnia*; y así otros lo explican, ó en significacion pasiva: Que á toda una ciudad se le impute un delito, como de infidelidad, traicion, etc.; ó activa: Que toda una ciudad por odio se arme contra uno, y le mire como infame ó como una peste pública.
- 6 Una mujer semejante es causa de grandes pesares y continuas inquietudes.
- 7 Con todos habla, á todos da parte de sus sospechas, y de este modo despedaza el crédito de su marido, causándole la mayor pena y amargura de corazón.
- 8 Que se anda, que no se ató bien firme, y mata y lastima la cerviz del buey. Lo que supone que el yugo se pesa sobre el cuello, y no á la frente.
- 9 Para el marido, y será también su afrenta é ignominia.
- 10 Que no huye el demasiado trato y familiaridad con los hombres.

¶ Infrá xlii, 11.

1. Dichoso es el marido de la mujer buena: porque doble será el número de sus años.
2. La mujer fuerte es el recreo de su marido, y le llenará en paz los años de su vida<sup>1</sup>.
3. La mujer buena es la parte buena<sup>2</sup>, la parte de los que temen á Dios, que se dará al varon por sus buenas obras:
4. Ya sea rico, ya pobre estará de buen corazón<sup>3</sup>, el rostro de ellos alegre en todo tiempo.
5. De tres cosas se temió mi corazón, y en la cuarta tuvo espanto mi rostro<sup>4</sup>:
6. Delacion de una ciudad<sup>5</sup>, y gavilla de un pueblo,
7. Falsa calumnia, son cosas todas mas pesadas, que la muerte:
8. Dolor<sup>6</sup> de corazón y llanto es la mujer zelosa.
9. La lengua de la mujer zelosa es un azote<sup>7</sup>, que se comunica á todos.
10. Como el yugo de los bueyes, que está movedizo<sup>8</sup>, así también la mala mujer: quien la toma es como quien toma un escorpion.
11. La mujer que se embriaga es grande enojo<sup>9</sup>: y su afrenta, y torpeza no estará oculta.
12. La lascivia de la mujer se conocerá en la altivez de sus ojos, y en sus párpados.
13. En la hija que no se reserva<sup>10</sup>, pon firme guardia: porque ella no abuse de sí, si halla ocasion.

14. Ab omni irreverentiâ oculorum ejus cave, et ne mireris si te neglexerit.
15. Sicut viator sitiens, ad fontem os aperiet, et ab omni aqua proxima bibet, et contra omnem palum sedebit, et contra omnem sagittam aperiet pharetram donec deficiat.
16. Gratia mulieris sedulæ delectabit virum suum, et ossa illius impinguabit.
17. Disciplina illius, datum Dei est.
18. Mulier sensata et tacita, non est immutatio eruditæ animæ.
19. Gratia super gratiam mulier sancta, et pudorata.
20. Omnis autem ponderatio non est digna continentis animæ.
21. Sicut sol oriens mundo in altissimis Dei, sic mulieris bonæ species in ornamentum domus ejus.
22. Lucerna splendens super candelabrum sanctum, et species faciei super ætatem stabilis.
23. Columnæ aureæ super bases argenteas, et pedes firmi super plantas stabilis mulieris.
24. Fundamenta æterna supra petram solidam, et mandata Dei in corde mulieris sanctæ.
25. In duobus contristatum est cor meum, et in tertio iracundia mihi advenit:
14. Repara sobre todo desacato de sus ojos<sup>1</sup>, y no extrañes si no hiciere caso de tí.
15. Como caminante sediento<sup>2</sup> abrirá la boca á la fuente, y beberá de toda agua cercana, y en cualquier palo se sentará, y á cualquier saeta abrirá el aljaba hasta que mas no pueda.
16. La gracia de la mujer diligente deleitará á su marido, y engrasará los huesos de él<sup>3</sup>.
17. La buena crianza de ella es don de Dios.
18. Mujer cuerda y callada<sup>4</sup>, no tiene trueque esta alma sabia.
19. Gracia sobre gracia la mujer santa, y pundonorosa.
20. Pues no hay peso<sup>5</sup> que se compare con una alma continente.
21. Lo que el sol al nacer en las alturas de Dios<sup>6</sup> es para el mundo, es la gentileza de la mujer buena para el adorno de su casa.
22. Antorcha que alumbrá sobre el candelero santo<sup>7</sup> es la hermosura del rostro en una edad robusta<sup>8</sup>.
23. Columnas de oro<sup>9</sup> sobre basas de plata son los piés que se afirman sobre las plantas de la mujer constante.
24. Cimientos eternos<sup>10</sup> sobre piedra sólida son los mandamientos de Dios en el corazón de la mujer santa.
25. En dos cosas<sup>11</sup> se contristó mi corazón, y de la tercera me vino enojo:

- 1 MS. 6. *Cata al desuergonzamiento de los ojos*. Sobre aquella en quien se notare inmodestia ó desenfreno en los ojos, no seas indulgente con ella; porque si lo fueres, no extrañes despues que te desprecie, y no haga caso de tus avisos, ó como en el Griego, *εἰς τὴν πλῆμμελήτην, si peccare contra tí*.
- 2 Por medio de estas alegorias y rodeos da á entender el desenfreno y desvergüenza de una mujer prostituida.
- 3 Y le dará vigor y sanidad, teniéndolo contento.
- 4 MS. 6. *E callantia*. No tiene cambio ni trueque: no hay precio alguno con que pueda pagarse una mujer prudente y de buena conducta.
- 5 Porque todo el oro que se nos puede pesar, no es paga digna de, etc.
- 6 En las cimas de los montes, cuando comienza á dar luz al mundo, y llenarlo todo de claridad y de alegría: tal es la buena mujer en su casa, el adorno de toda ella, y la alegría de su marido. MS. 6. *En la apostura de su casa*.
- 7 En el templo del Señor.
- 8 La hermosa vista *de su rostro en una edad madura*, y capaz para gobernar su casa, criar sus hijos, mantener la paz, consolar á su marido, etc.
- 9 Así como parecen bien unas columnas de oro asentadas *sobre unas basas* de plata; del mismo modo el andar modesto y grave de una mujer casada, que guarda su casa, y no sale de ella, si la necesidad no le obligare. En algunos libros griegos se lee lo que se sigue: *Hijo, conserva sana la flor de tu edad, y no des á las extrañas tu fuerza. Luego que de todo campo hayas buscado una suerte fértil, siembra tus propias semillas, confiado en tu nobleza. De esta manera tus retoños, que sobrevivan, y tengan satisfacción de nobleza, serán engrandecidos. La mujer que se da por precio, será reputada por semejante á una marrana; mas la adúltera será reputada como torre mortal para los que usen de ella. La mujer impia será dada á un desarreglado como parte suya, y la piadosa es dada á un temeroso de Dios. La mujer sin vergüenza pone á los piés el deshonor: mas la hija honesta será recatada aun con su marido. La mujer descocada será reputada como perra: mas á la que lo deshonor, todos la tendrán por impia y soberbia. Dichoso es el marido de una mujer buena; porque será doblado el número de los años de él. La mujer vocinglera y habladora será tenida por buena para ahuyentar enemigos; y el ánimo de cualquier hombre de costumbres semejantes, pasará la vida en alborotos de guerra.*
- 10 Así como los cimientos, que se echan sobre piedra viva, son los mas firmes; del mismo modo la ley santa del Señor está firme en el corazón de una mujer santa, como sobre un cimiento sólido. La particula *et* en estos y otros muchos lugares une los extremos que se comparan.
- 11 Véase lo que se ha dicho en el v. 5.